

1887

26028

El arrote de su patria

y
Penegado Abdenaga

de

D. Agustín Moreto

EL

83033

[Faint handwritten text, possibly a name or address]

[Faint handwritten text, possibly a name or address]

[Faint handwritten text, possibly a name or address]

LA CRAN COMEDIA
EL AZOTE DE SV PATRIA,

y Renegado Abdenaga,

De Don Agustín Moreto.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Abdenaga,	Jacinta.	Vn Demonio.
Sidan.	Silvano pastor.	La Justicia.
Muley.	Menga villana.	La Fe.
Rey de Argel.	Bernardo loco.	La Virgen.
Florencio viejo.	Roberto.	Musicos.
Vn Hermitaño.	Vn villano.	Moros.

IORNADA PRIMERA.

Salen Abdenaga, Muley, y Sidan Meror.

Abd. Si en dos horas el mar no se alborota,
yo bolveré contento a Berberia.

Sid. Donde queda, Muley, la galeota?

Mul. Dentro de vna caleta en la bahia,
con curso liberal el agua azota,
para tomar de Argel la trauefia.

Sid. Como no se alborote oy el mar cano,
no ha de salir nuestro viage en vano.

Abd. En todo nos fue el tiempo fauorable,
sin duda que A là ayuda nuestro intento.

Sid. Con vn susurro manso, y agradable,
nos soplaua por popa el leue viento.

Abd. La chusma lo hizo bien,

Mul. Muy bien. *Sid.* Notable,

Abdenaga, es tu heroyco pensamiento,

pues pones tan continua diligencia

en robarle sus hijos a Valencia.

No es esta la Ciudad donde naciste,

y donde de seis años cautiuaste?

Abd. De mi pienso, Sidan, que lo supiste,

de algunas vezes que conmigo entraste

El Azote de su Patria,

en esta tierra. *Mal.* Venturoso fuiste,
y à lo mas cierto, y firme te arrimaste,
pues dexando tu ley, y siendo Moro,
robaste a la fortuna su tesoro.

Abd. Hà rigurosa patria! y quien pudiera
sacar de ti su viejo padre anciano,
para que la razon le persuadiera
a que dexasse el nombre de Christiano;
Atlante de su cielo el nombre hiziera,
a imitacion piadosa del Troyano,
que aunque con el peligro es graue el peso,
nunca pesa el amor con tal exceso.

Sid. A las diuinas rejas del Oriente
se asoma ya la bella luz del dia.

Abd. Fiesta de España es oy, y vendrà gente
à aquesta su deuota Romeria.
Esta pequeña hermita que està enfrente,
digo hermita, la casa de Maria
ha de ser su reclamo, red, y engaño,
adonde han de caer para su daño.

Vaya Sidan en contorno de estas peñas,
donde puedan estar en emboscada,
hasta que oygan el ruido de mis señas,
que yo del monte guardaré la entrada
entre frondosas ramas, y altas breñas.

Sid. A obedecer te voy con la orden dada,
correré en contorno el monte.

Abd. Y yo su altura,
por entre esta maleza, y espesura. *Vanse.*

*Sale Florencio, y vn Hermitaño viejo,
y Jacinta dama.*

Her. Como quien huyendo escapa
de las manos de la muerte,
me retiré desta suerte,
echando al mundo la capa.
Viendo mis floridos años
passados en breue suma,
dexé la perdida pluma
en la red de mis engaños.
Hize aqueste faco pobre
custodia de mi tesoro,
como quien encierra el oro

en vna cara de cobre.
El alma, que a Dios imita
en vida, y eternidad,
adora la soledad
de aquesta preciosa hermita.
Algun disgusto padece
el cuerpo donde se encierra,
que como es todo de tierra,
cosas de tierra apetece.

Flo. Dios a los suyos requiere,
diziendolos para el cielo:
Yo soy general consuelo
del que atribulado fuere,

Y el diuino Pablo allí
dize en el mismo lugar:
solo mereció triunfar,
quien supo vencerse à sí.
Triunfa con con gloriosa palma
de la aspereza, y disgusto,
que son los males del gusto
con ualecencia del alma.

Ruido dentro de guitarra, y grita.

Her. Gente de Torrente es esta,
que con deuocion que tienen,
las fiestas del año vienen
a celebrar esta fiesta.

*Salen una boda de villanos, Silvan no-
uio, Menga novia y otros villanos, y
musicos cantando.*

Cant. Por vos, Virgen bella
los cielos se alegran.

Vno Las almas que suben
a la sacra Esfera
a gozar alegres
de las ricas cuentas,
que a Domingo Santo
le disteis en prendas
de que nos serian
oy custodia cierta.

Todos. Por vos, Virgen bella,
los cielos se alegran.

Vno. Mil diuerfas aues,
con voces diuerfas,
se alegran, y cantan,
Aue gracia plena:
Que aunque de razom
natural carezean,
ante vos se buelue
ya cielo la tierra.

Tod. Por vos, Virgen bella,
los cielos se alegran.

Vill. Esteis, hermano, en buen hora,

Her. Tan bien venidos seais,
como la fiesta que honra
desta Diuina Señora.

Vill. Par diez que vienes, Silvan,
ma: que nosotros polido.

Silv. Vengo todo descolido,
doy al diablo el ser galan.
Menga mia, pues ¡jutais,
que sois mi gloria, y mi bien,
curadme el cuerpo tambien,
pues el alma me curais.

Meng. Con que?

Silv. Con el albayalde
desso que vos os poneis.

Meng. A fé, Silvan, que teneis
buen jolizio para Alcalde.

Vill. No has de saber requebras
de otra suerte à tu muger?

Silv. Bieu està: sabránlo her,
que aun no es hora de acostar.

Vill. Tomàme aquella razon.

Silv. Estoy medio espiritado,
que ha vna hora que lo casado,
y aun se està entero el melon.

Flor. Sois el desposado vos?

Silv. Si, para helle merced.

Descapuzase.

Flor. Vuestra montera os poned,
y hagos bien casado Dios:
Y es donzella la señora?

Vill. Respondele tu mo chacha:
Tiene verguença, y se empacha.

Sil. Eisso no se sabe aora.

Vill. Perdome su indulgencia
esta rustica razon,
que puede pedir perdon
quien habla con inocencia.
El quito senificar,
que allà quando amaneciò
nueffo Cura los casò
en la Igreja del Lugar.

Flor. Que simpleza de villano,
con voluntad tan sencilla!
La Corte de vuestra Villa
tiene en vos buen Cortesano.

Vill.

Vil. Almorçar todos podemos,
antes que a la hermita vamos,
al pie de estos frescos ramos,
que por vezinostenemos.

Men. Vamos a su fresca sombra,
que con cristal transparente
nos brinda vna clara fuente,
y nos dà el prado su alfombra.

Vil. Si es que auemos de almorçar,
vamos de aqui, a que aguardamos?

Sil. Padres, no los combidamos,
porque ay poco que tragar.

*Entranse los villanos con el mismo re-
gozijo que vinieron.*

Her. Notable descuido fue,
en no dezirles que vãn,
a donde en peligro estãn;
pero desde aqui podré.

Alza la voz.

Si es que han de descansar,
vayante a la hermita, hermanos;
huyan de dar en las manos,
de los costarios del mar.

Que vn renegado de Argel,
con diez baxeles de guerra,
asombra toda esta tierra,
hecho a pota y a cruel.

Flor. Maldiga el cielo la historia,
que por la causa que tiene,
el agua a los ojos viene;
y el dolor a la memoria,
Jesus! Jesus!

Desmayase.

Iacint. Padre mio.

Her. Dios sea con él, que le ha dado?

Iac. Ahora se me ha quedado
difunto, palido, y frio,
muerto es mi padre.

Her. Sosigne,
que aunque su efecto es mortal,
no tema de aqueste mal,
que a tanto su extremo llegue.
Tengale assi entre los braços,

mientras que por agua voy;
Iac. Entiendo, padre, que os doy
los postrimeros braços,
por agua, señor, os van,
y para que a tiempo venga,
dexadme que os entretenga
con la que mis ojos dan.

No temais que os haga mal,
por ser su tibieza elada,
porque sale de templada,
con el fuego natural.

Diuina, Señora, a vos
esta lastima os ofrezco,
si suplicaros merezco,
que vos lo alcanceis de Dios!

Trae el Hermitaño el agua.

Her. No se congoje, ni aflja,
que aunque tu efecto es mortal,
no ha de morir deste mal
padre de tan buena hija,
Con agua boluerà en si.

Echale agua.

Iac. Vos, Virgen pura, me hazed
tan señalada merced.
Los ojos abre.

Flor. Ay de mi!

Her. Que siente? que le fatiga?

Flor. El descubrir mi passion
pide vn libre coraçon,
que no sienta, y que lo diga!

Her. Buelua en si por caridad,
que entre esse llanto, y tristeza,
turba la inmortal belleza
del cielo desta beldad.

Flor. El fuego de aquesta furia
mitigue en mi su dolor,
por ser padre de vn traydor,
que assi los cielos injuria.
O que en las terribles quiebras
que haze la tierra en su centro,
coman de mis carnes dentro
sus aspides, y culebras,

Exrenos, Padre, à los dos.

Her. ¡Jesús! tal ha dicho, hermano?

él se precia de Cristiano,

y ofende impaciente a Dios?

Mire que es quien del se acuerda

con caridad infinita,

y el demonio quien le incita

a que la paciencia pierda.

Dios, quando a sus siervos ama,

y esta enamorado dellos,

para mas engrandecellos,

de aquesta suerte los llama.

Imite al diuino Job,

tanto quanto mas padezca,

para que subir merezca

por la escala de Jacob.

En esta peña se sienta,

y en tanta conuersacion

me contará su passion,

de que tanta pena sienta.

Sientense

Flor. Si mis trabajos le obligan

a algun sentimiento humano,

le contaré de desdichas

vna historia en breue espacio.

Fue la Ciudad de Valencia

mi cielo querido, y grato,

aunque por mis males fue

mi lastimoso teatro.

Fuy tan prospero de bienes,

quanto he sido desdichado,

que los cuidados del alma

son los mayores trabajos.

Caí me en mediana edad,

con quien gozé tiempo largo,

contento, hasta que fortuna

quitó de la rueda el clauo.

Y en el conyugal amor,

con que los dos nos juntamos,

tuuimos vn hijo solo,

nunca naciera tan malo.

Criose solo en mi casa,

con amorosos regalos,

siendo luz de aquellos ojos,

que en los suyos se miraron.

Tenia el rapaz infeliz,

aun no cumplidos seis años,

estando en aqueste monte,

contentos, y descuidados,

saltaron en esta playa

ochenta Moros colarios,

fuy el Eneas de mi esposa,

hasta vn excelso peñasco.

Fue mi remedio su altura,

porque estando en lo mas alto,

hallé vn concabo encubierto,

donde tuuimos reparo.

No digo aqui el sentimiento

que del triste hijo lo hago,

que ya quedaua oprimido,

de las Ajarabes manos.

Her. Cautiuaronle entonces?

Flor. Ay padre! estava cercano

del mar, y assi fue el primero

de los Cautiuos Christianos.

Apenas le vi embarcar,

quando de la peña salgo

a contemplar el despojo

de aquel lastimoso estrago.

Y quando con tiernas queexas,

y con doloroso llanto,

estorbauamos del mar

de sus corrientes el passo.

Vimos vna tierna niña,

cubierta de humildes paños,

hija sin duda de aquellos,

á quien Cautiuos lleuaron.

Compadecimonos della,

y cogiendola en mis brazos,

con nombre de propria hija,

hasta agora la he criado.

Esta que presente veis,

es la que os estoy contando,

la que es mi consuelo, y es

el puerto de mis naufragios.
 Diez vezes el vario tiempo,
 vistió, y desnudó a los ramos,
 y la alegre primavera
 cubrió de flores el campo,
 sin saber del triste hijo,
 memoria, señal, ni rastro,
 hasta que vino a Valencia
 vn Redemptor Trinitario;
 Este conoció en Argel
 los afligidos esclauos,
 que facron de aquesta tierra;
 cautiuos, y aprisionados.
 Este me contó, que vió;
 dirélo: rebiento, rabio
 de la ponçoña que cria
 el dolor en que me abraço.
 Contóme, que vn alpid fiero,
 en mis entrañas criado,
 trocó el balfamo prouiso
 por el azibar amargo.
 La inestimable corona
 de diamantes, y topacios,
 por ponçoño las culebras,
 en forma de honroso lauro.
 La prision, por libertad;
 por ofensas, los descansos;
 y por la seta Agarena,
 la Fé, y el Bautismo Santo.
 De aqueste peñ. r su madre
 pagó el tributo ordinario,
 que en tal ocasion la muerte,
 se puede llamar descanso.
 Esta es la tragedia triste,
 y el suceso desdichado,
 que basta mouer a vn monte,
 quanto y mas va pecho humano.
He. Por cierto, hermano, q̄ há hecho
 la causa de su passion,
 tal impression en mi pecho,
 que tengo ya el coraçon
 casi en lagrimas deshecho.

Ruegue, y lloré con Fé viua,
 por esse monstruo cruel,
 mire que su bien estriua
 en que Dios se acuerde dél,
 y sus lagrimas reciba.

Dent. Vno Guarda el loco.

Dent. Loc. Hermano cuerdo,
 guardaos, si sabeis, a vos,
 que yo, con razon, y cuerdo,
 pierdo en vos, y gano en Dios;
 mirad lo que gano, y pierdo.

Flor. Vozes oygo.

Her. Gente buena,
 que en la margen desta fuente
 pisa su mojada arena,
 villanos son de Torrente,
 de que está la hermita llena.

Sale el Loco haziendo locuras.

Flor. Y aqueste que viene aqui,
 encaminado a los dos.

Her. Es qual me haga Dios a mi,
 y quien por viuir en Dios
 dexa de viuir en si:

Es vn hermano, que habita
 en vna caberna obscura,
 no lexos de aquesta hermita,
 que en santidad, y clausura,
 a vn Pablo abstigente imita.

Flor. De loco es su parecer.

Loc. Presto lo echasteis de ver;
 no es locura poco graue
 pensar el hombre que sabe,
 y no saberse entender.

O que de locos que veo!
 alçad el rostro, y mirad,
 que lleuan por noble arreo,
 colmada la volunrad
 a medida del deseo.

Mirad vn soberuio hinchado,
 que entre la elada cenica,
 de su ambicion abrasada,
 con los pobres se entroniza,

porque su hacienda ha usurpado.
 Otra locura me ofende,
 que es de vn hyprocrita graue,
 que en lo que sabe, y entiendo,
 las agenas vidas sabe,
 y a sí no se comprehende.
 O quanto bien atropella
 vn cortelano embahidor,
 que entre vna infernal centella,
 quiere abraçar el honor
 de vna encerrada donzella!
 Que les digo den lugar
 a esta congelada nube,
 que a ora acaba de llegar,
 que hasta las nubes se sube
 vna ambicion de reynar.
 Temed loco temerario
 del cano tiempo el bayben,
 que nunca fuerais tan vario,
 si os asiera des tambien
 a las cuentas de vn Rosario;
 vos padre, ¿abeis nadar?
 Flor. Porque ¿abeis lo quereis?
 Loc. Porque ¿y hemos de pescar,
 y advertid en lo que hazeis,
 que sale de curso el mar.
 Flor. Que pesca auemos de hazer?
 Loc. La de vn alma, que anda en pena,
 que pensais, no puede ser?
 y ser su fuerte tan buena,
 que a Dios se venga a comer?
 Podrá ser que se atribuya
 a Dios la gloria que es faya,
 pues dél se deriua, y nace,
 y aquel Requiescat in Pace,
 se conuiera en alleluia.
 Hize locuras.
 Dent. Padre a la hermita se vaya,
 donde se pueda amparar,
 antes que remedio no aya,
 que andan rosarios del mar,
 en esta vezina playa.

Her. Oye la confusa grita,
 de esse misero successo.
 Dent. Ab. Recogieron a la hermita,
 como no es gente de peso,
 al passo del viento imita.
 Flor. Tarde nos viene el remedio;
 quando nos halla perdidos;
 Usaramos de esse medio
 a no ternos cogidos
 Scila, y Caribdis en medio.
 Salen Abd. naga, y Muley con las espadas desnudas.
 Abd. Rendios vos otros, villanos.
 Flor. Sin que con rigor lo pidas,
 ni con terminos tiranos,
 ticaes rendidas tres vidas
 a tu furia, y a tus manos. De rodillas.
 Abd. Alça petto, apartate,
 Dale un puntapie.
 que exclamacion de Christianos.
 Loc. Tio, ¿ano fálkaro la Fé,
 le bešarades la mano
 al que arrojaís con el pie.
 Abd. No vertais, Christiana, agora
 essas celestiales perlas,
 que el Sol, cuya luz adora,
 querrá baxar a cogerlas,
 pensando que el Alba llora.
 Loc. Que digo, hermano en Adán?
 no es esse el premio que os llama,
 ni tanta licencia os dan;
 mirad que tiene esta dama
 en mi cautiuo, y galan.
 Abd. Eres loco?
 Loc. Si par Dios.
 Abd. Bien lo dize tu contento.
 Loc. Pues vamos juntos los dos,
 que un loco solo haze ciento,
 y os he de hazer loco a vos.
 Sale Sidan con la espada desnuda.
 Sid. Aunque os encerrei, villanos,
 con mas defensas, y muros,

que en su Troya los Troyanos,
no penseis que esteis seguros
de mi furia, y de mis manos.

Abd. Que ay de cauiuos, Sidan?

Sid. Daño que a furor me incita,
acogido se nos han
al sagrado de la hermita,
de que cerrados están.

Abd. Que se puede haze? *Sid.* Porfiar,
en esto lalla, y rompella.

Abd. Buena pretension seria,
estando el fauor en ella
de mi Abogada Maria.

Siempre este amor la guardé,
y con cuidado ordinario
sus deuociones rezé,
que las rosas del Rosario
no se han secado en mi Fé.

Yo rezo con gran secreto,
como vos, Virgen, sabeis,
vuestro Rosario perfecto,
vos, Señora, me entendeis.

Sid. Que estás hablando? *Abd.* Enefeto
hablas, Sidan, con passion.

Tu mal parecer repruebo,
quedele en pie la ocasion,
para que acudan al cebo
de su santa deuocion.

Guardo, Señora, el decoro
a essa hermita soberana,
que aunque incatolico, y Moro,
casi con alma Christiana
os reuerencio, y adoro.

Como el que juega su hazienda,
y ya que caudal no tiene,
quando propone la enmienda,
casi à consolar se viene,
con ver que tiene vna prenda.

Haré, Señora, el caudal
de lo que ya me deueis,
que aunque os he feruido mal,
sin duda lo pagareis,

que sé que sois liberal.
Desafad esse Christiano.

Señala al Hermitaño.
eche a la ventura el telto,
que a dalle vida me allano,
porque trae la joya al cuello
de quien tantas joyas gano.

H. r. Di, quiereme dar la muerte?

Abd. No estan aduer la tu suerte,
mas por gloria desta empresa,

solo en la robada presa,
Christiano, no he de ofenderte,

y porque entiendas que soy
mas noble, y mas Cauallero

de lo que mostrando estoy,
dexarte en tu tierra quiero,
vida, y libertad te doy.

Her. Los pieste quiero besar.

Abd. Leuanta. *Flor.* Ay suerte cruel!

Abd. Soldados, à retirar,
arrima a tierra el batel,
toca a leua, y a çarpar.

Vanse todos, y queda el Hermitaño.

Her. Diuinas plumas del Auc,
donde por noble acogida

el Real Pelicano cabe,
que para darnos la vida,
romper sus entrañas sabe,

con la razon que os adoro,
vuestras grandezas confieso;

que en Fé de vuestro decoro,
dais luz con tan raro exceso

a la inclemencia de vn Moro,

A los de dentro.

Ya del diluuió cruel
pasò la tormenta, hermanos;

porque ya el Pagano infiel,
con tres Cautiuos Christianos

se vá la buelta de Argel.

Ya la singular Paloma,
el ramo en el pico roma
del Arca resplandeciente,

y en los balcones de Oriente,
 con rostro apacible asoma.
 Salid del arca do habita,
 la que lo fue del Cordero,
 que nuestros pecados quita. (ro?)
Don Si. Que quieres, Moro, embuste.
 sacarnos de nuestra hermita?
 quereis os hazer traucello,
 y el diluuió nos dezir,
 que es pasado? **Vill.** Bueno es esso,
Silu. Con engañifas venis?
 puesa a los bobos con esso.
Her. No veis que el hermano soy,
 que sin concierto, y rescate
 libre en esta tierra estoy?
Vill. Mejor vn nouillo os mate,
 vos mi hermano? al diablo os doy,
 quereis que tuba, y le dé,
 de en somo deste texado
 vn cantazo? **Vill.** Para qué?
Silu. Ya yo estoy determinado.
Men. Donde subes? **Sil.** Dame el pie.
Her. Temiendo estoy si se enoja,
 y dà en dezir que soy Moro,
 y vn medio ladrillo arrojé.
Sale en lo alto Siluan con vn canto.
Sil. Ea, Moro. **Her.** En Christo adoro.
Sil. Que me engañais se me antoja:
 dezid el nombre. **Her.** Atitano.
Sil. Y esse es nombre de Christiano?
Her. Y de vn Arçobispo tanto.
Sil. Por daros con este canto,
 me està tembrando la mano.
Her. Repara, amigo, en tu engaño.
Sil. Al fin no sois Moro? **Her.** No.
Sil. Pues que sois? **Her.** El Hermitaño.
Sil. El Hermitaño: mal año:
 pesar de quien os parió,
 mi nombre auéis de dezir,
 aunque no me conozcais.
Her. Despues que aqui os vi venir,
 sé que Siluan os llamais,

Sil. Aguarda, que ya vo a abrig.

Enrase Siluan.

Her. Diuina Vara de Aron,
 en soledad os daré,
 mas perfecto el coraçon,
 pues por vos se vé mi Fé
 en tierra de Promission.

Salen todos los Villanos, y abraçan al Hermitaño.

Tod O hermano! Her. Caros amigos.

Vill. Es possible, que no estais
 allà en poder de enemigos?

Her. Mucho gusto que seais
 deste milagro testigos.
 Atado, y preso me vi,
 a la inclemencia de vn Moro,
 y libre al instante fuy
 por el diuino Tesoro,
 que encierra esta casa en sí.
 Fueron armas de valor
 estas con que me libré.

Señala el Rosario.

Del fiero competidor,
 las alas con que bolé
 a la gloria del Señor.
 Fue soberano tesoro,
 para tanto bien guardado,
 à quien con el alma adoro,
 y ha sido al pan saludado
 contra la rabia de vn Moro.
 Mi mal aprisa crecia
 con tan terrible agonía,
 y en el valor de mi Fé,
 à remo, y vela eicapé
 asido al Aue Maria.
 Vime a pique de ser muerto,
 y en tan contrarios estremos,
 temendo tal desconcierto,
 hize destas cuentas remos,
 y tomé en la Virgen puerto.
 Fue el remedio de mi mal,
 y en esta angustia mortal,

viende que mi pena calma,
vino a plantar en el alma
este divino Rosal. V
Sea el oficio ordinario
vuestro, pues es necesario
tratar de las cuentas santas,
que suben al cielo plantas
que nacen de este Rosario.

Vill. Yo, señor, desde este día
me siento en su Gefradia.

Silv. Y yo, si mi voto cabe,
pues siendo todos del Aug.
diré siempre Ave Maria.

Men. Yo y todo pienso pasar
estas cuentas, y llegar
a multiplicar con ellas.

Her. Mientras rezares en ellas
no temas ningun azar.

Pasalas para huir
del mundo, y despena dero,
que en las cuentas del vivir
no ay gozo a medio partir,
hasta morir por entero.

Y no son cargas molestas,
aunque al cuello las traygais;
antes son suaves estas,
pues al Señor imitais,
lleuando su Cruz acuestas.

Vill. Serán nuestras alegrías
sin tasa, pues que llevamos
en trabajos, y agonias,
con que al demonio espantamos
con Cruces, y Ave Marias.

Her. Sea el Rosario el blasón.

Men. Yo tengo gran deuocion
à la Virgen, y à esta prenda.

Vill. Yo llevaré esta encomienda
para qualquier tentacion.

Her. Este es el divino Erario
de las riquezas del Cielo,
vencimiento del contrario,
adorado de hombres del suelo,

JORNADA SEGUNDA:

Salon Abdem. Facint y Flor de Canti

Abd. Que te ha parecido Argel

Fac. La gente inhumana, y fea,

Flor. y el trato inorme, y cruel.

Abd. No me espanto que lo sea

despues que tu estás en ella,

que quien imitar procura

essa diuina pintura,

no es ignorante, ni yerra,

pues hasta en aquesta tierra

eres el Sol de hermo iura.

En materia de crueldad

imitas otras mugeres,

y siendo diosa en beldad,

mas que todas ellas eres

la misma inhumanidad:

Y tu Christiano, que dizes

Flor. No me lo mandes por Dios;

porque no te escandalizes.

Abd. Sin duda pirtais los dos

con vnos propios matizes.

No me quiero entretener,

si has de responderme mal;

en fuego me siento arder

por la belleza inmortal

de esta diuina muger.

Christiano, a esta fiera ablanda,

humilde a sus pies te llega,

corresponde a mi demanda,

como amigo se lo ruega,

como padre se lo manda.

Que por Alà, en quien adoro;

si cumples mi voluntad,

juro a ley de hidalgo Moro

de ponerte en libertad,

cubierto de perlas, y oro.

Flor. Guarda estos necios fauores

para que los atefores

en el que su honor te dé,

que como te falta Fé,

te sobran tantos errores.

Pide tu lengua tirana,
que a ser infame la llame,
y si a tu gusto se allana,
quedaré por padre infame,
y ella por muger liuiana.

Sale Sidan, y queda se mirando a Jacinta.

Sid. Próspero Alà tu fauor.

Abd. Y a ti Mahoma te guarde,
que miras de que te eleuas?
vienes, Sidan, à enojarme?

Sid. Miro deste Sol hermoso
las dos luzes radiantes,
que dando en mi sus reflexos,
son rayos para abrasarme.

Quando yo la vi en el mar,
cegaran mis ojos antes,
que desta causa nacieron
mil penas que me combaten.

Si estas razones te enojan,
por ley de castigo baste,
que me cautue vna esclaua,
y que sus ojos me maten.

Abd. Que facil eres, Sidan!
que presto te enameaste!
si has de pedirme la esclaua,
no me ofendas, ni me canses.
Y si por ella me enojas,
haz cuenta que con mirarte,
vn basilisco te mira,
y te està mordiendo vn aipid.

No has de lograr este amor,
que como sin tiempo nace,
es incapaz de esperança,
y muere en pequeño instante.

Si conquistarla pretendes,
considera que es diamante,
y que yo tambien adoro
en esta diuina imagen.

Sid. Fiero estàs *Abd.* Si en vna fiera
me dexas amor transformarme,
no es mucho que vna fereza
de vn pecho en otro se paffe.

Venid vosotros conmigo.

Vanse los tres.

Sid. Baeluc si quiera a mirarme:

No quiso aguardar, que zelos
no la han dexado que aguarde.

Corrido estoy y afrentado;
que es esto, Sidan, cobarde?

por Alà que sois villano,
si permitis que os agrauien?

Ea vengança, y honor,
venid los dos, y ayudadme,

para que vengar mi ofensa
entre nosotros se trate.

Contaréle al Rey, que tiene
gente, y armas de su parte,

para amotinar à Argel,
dónde piença coronarse.

Bien sé que en lo que pretendo
mancho el valor de mi sangre;

mas zelos, y amor no quieren
q̄ en puntos de honra repare

Vale.
Sale vn Indio, Muley, y vn Cautiuo.

Mul. Vengo, amigo Maniqueo,
con este cofario Moro

a emplear cien doblas de oro
en vn ganancioso empleo.

Son esclauos de rescate,
segun me han dicho, y querria

vsar desta grangeria,
y que entre los dos se trate.

Ind. Por el Dios, que es inclemencia,
y pensamiento infernal,

tratar à España tan mal,
siendo su patria Valencia.

Mul. El dia que vino a Argel
este Abdenaga inhumano
compré yo a aqueste Christiano,
que cautiuaron con él.

Caut. Dize verdad: triste historia!

Mul. De que a lamentarte viene?

Caut. De que tras perder mis bienes,
perdi mi consuelo y gloria.

Mul. Perdiste la libertad?

Cant. Bien a puntas, es así:

nas la joya que perdi

tue del alma la mitad.

Era vn Angel celestial,

hija de tu pobre esclauo;

pero al fin, señor, la alabo

con el amor paternal.

Y como entre furia tanta

su madre, y yo nos hallamos,

entre vnas peñas dexamos

vna terneçuela infanta.

Jud Porqué razon? *Cant.* Por no ver

entre tan tiernos despojos,

la que era luz destes ojos,

esclaua, pobre, y muger.

*Sale el Loco de Cautiuo, con vn cordon
puesto*

Loc. Rey de las Sacras alturas,

ranto a los hombres amais,

que vn punto no os olvidais

de las humanas criaturas.

Son tantas las maravillas

que a vuestra grandez esmaltan,

que aun a los Angeles faltan

lenguas para referillas.

Este es el padre de aquella, *Miralos*

que agora viene cautiuo,

y sin saber que està viuo,

està llotando por ella.

Jud Vn esclauo viene alli.

Loc. No cumplirà su deseo,

que este codicioso Hebreo

quiere informarse de mi.

Cumpleme disimular:

Lugar, aqui estamos solos,

y ayudame a poner bolos,

si es que auemos de jugar.

Quanto vâ? dos reales vâ:

como, à veinte bolos? si.

*Haze que pone bolos y que juega, y el se
lo habla todo.*

Mul. Ay tan loco freres!

jugando dize que està.

Loc. Por be los, y mar e juego:

ò que corto me quedé!

meta en essa raya el pie;

yo le ganaré si llego.

La bola parar no vi;

que linda bola de palo!

para de mano no es malo

tres bolas que traygo aqui.

Tres son numero perfero,

que esto así lo firmo yo:

Tres, y Vno son, que otro no,

siendo vna vnion, y vn sugeto.

Y si saber quantos son

quereis, para saber mas,

estos Tres, Vno es no mas,

Tres Personas, y vna vnion.

Con Tres no puedo perder,

supuesto que el que es Segundo

basta à ganar otro mundo,

quando fuera menester.

A ora bien, para ganar

prenda de tanto interés,

con Tres tengo de jugar,

y aunque en numero son Tres,

en Vno me he de afirmar.

Este Vno es el primero;

pero que digo? arre acà:

soy vn rustico grosero,

que quien la mano me dà

no es primero, ni postrero.

Comienço a ser importuno;

que digo, señor Hebreo?

llegue a ver lo que no es Vno;

pero al fin sabe que veo,

que no lo entiende ninguno.

Crea, que aunque Tres estàn

en vna perfecta vnion,

que en Vno los Tres veràn,

y considere que son

los Huespedes de Abraham.

Mirad por la Fè de Dios,
 esto que bastante os es,
 que Vno es Vno, y Dos son Dos,
 y assi dos son Vno, y Tres,
 mas que no lo entendeis vos?
 Y bien mi esperança fundo,
 porque si alcançarlo quiero,
 me anego en vn mar profundo,
 que lo propio es el Primero,
 que el Tercero, y el Segundo.
 Destos Tres Vno encarnò,
 Hijo el Padre le llamó,
 escogió en la tierra Madre,
 y en el Cielo tuuo Padre,
 yo lo entiendo, mas vos no.
 Mas dezidme; aquesta Aurora,
 adonde el Sol se arçora,
 si es de vuestra ley, y casa,
 como a otra parte se passa?
 como a otro pueblo enamora?
 Estais todos en Vmbria,
 y aunque visteis su arrebol,
 como tierra que es tan fria,
 nunca os dió luz aquel Sol,
 que ha nacido de Maria.
 Pero vos no creereis,
 que vuestro Re. ha nacido,
 antes pienso que direis,
 que el Mesias no ha venido,
 y en esse engaño estareis.

Jud. Quierole pedir razon
 de lo que importa saber,
 que a mi no me agrada ver,
 bolos que inuisibles son.

Ola, esclavo. *Loc.* Que mandais?

Jud. Y tu señor? *Loc.* Bien dixistes,
 como no le conocisteis,
 que està en la tierra ignorais.

Jud. Pues donde se puede hallar?

Loc. En tierra, y cielo inuisible,
 y està donde quiere estar.
 Mas si quieren, le hallarán.

en la posada del Papa,
 cubierto con vna capa,
 toda texida de pan.
 Dióela el Eterno Padre;
 de forma, que no entendisteis,
 desde que vos le rompisteis,
 otra que le dió su Madre.

Jud. De ti quere mos saber,
 pues que de Valencia viene,
 vnose esclavos que tiene,
 si nos los querra vender?

Loc. Gran codicia en vos se encierra,
 muy mercaderes quedasteis,
 desde el dia que comprasteis
 al que es mas que cielo, y tierra.
Desatase el cordon, y dà tras ellos.
 Vayan del Templo los dos,
 puesto que aqui no ay lugar
 de vender, y contratar,
 porque en esto imito a Dios.

Ju. Guayas de mi! Lo No es de hierro
 la foga que os haze salua.

Jud. Por el Dios que Argel es Alva,
 y a queste Loco otro perro.

Entranse Muley y el Ludo buyendo del Loco que los dà de cordonazos, y el detiene al Cautiuo.

Lo Padre, escucheme C. Ya escucho.

Loc. No tema, que no soy loco,
 mañana aqui tabrà vn poco,
 que a fé que le importa mucho.

Venid sin falta. *Caut.* Si haré. *Vase.*

Loc. En peligro estoy mi Dios,
 mas padeciendo por vos,
 mil muertes padeceré. *Vase.*

Sale Abdenega castigando a Florencio su padre.

Plor. Si en furia de alpid conuiertes
 el pecho que fue Chistiano,
 y en ruygor te peruertes,
 inatame vna vez, tirano,
 y no contan largas muertes.

Sobre el quitarme el sustento
tres dias, fiero Leon,
encarnizado, y hambriento
pides agua al coracon,
que esta sin vigor, ni aliento?

Abd. El clauo perro, a mi gusto
oslais oponeros vos?

Flor. Conozco, tirano injusto,
q̄ en su honor guardo el de Dios,
mira si guardarle es justo.

Abd. Mataréte. *Flor.* Que dilatas
mi muerte, si he de morir?
que aunque de mi ofensa tratas,
por mi se puede dezir,
mata, que tu hacienda matas.

Sale Jacinta.

Jac. Salgo qual vaca, al bramido
del hijo que tengo ausente,
y con recatado oido
la voz escucho inocente,
que tiene aliento, y sentido.
Asi me tienen las queexas
que dentro del alma siento.

Flor. Mucho de vna vez me aqueexas,
dexame cobrar aliento,
si es que con vida me dexas.

Jac. Quien eres, fiero homicida?
h dea furiosa, y sangrienta,
furia de mano atreuida,
que dás muerte a quien sustenta
toda mi esperança, y vida.
Eres hambriento Leon?

No, que en aquesta ocasion
no lo muestra tu nobleza,
que vsar de aquesta aspereza
es contra tu inclinacion.
Eres piedra? no, que a ser
piedra, huuiera lugar
para poderse vencer;
que piedras suele ablandar
el llanto de vna muger.

Abd. Soy vn señor agraviado

de vn elquiuo corszon;
soy aspid fiero pitado,
soy ponçonico dragon,
de mi propio inficionado.

Soy Aguila, que bolé
al sol que no rebisti;
soy Icaro, que llegué
al cielo, donde subi,
y en la Esfera me abrasé.
Soy herido pedernal
del golpe de tu desden,
cuya centella infernal,
porque tu le quieres bien,
me obliga a tratarle mal.

Jac. Pues yo soy, noble Española,
cuya Christiana Nacion
tanto valor acrisola,
que en contrastar tu opinion
he de ser Lucrecia sola.
Soy la que por no poder,
pierde a tu furia el temor;
soy tu esclauo, y soy muger,
que porque guardo mi honor
tu le dexas de querer. *Sale Maley.*

Abd. Ola, estos esclauos lleva
a vna mazmorra, y en prueba
de que los corrige, y doma,
este pensamientos coma,
y de sus lagrimas beba.
Y advierte, que te apercibo;
que el sustento que le priua,
es el bien de que le priuo,
y que costará tu vida,
si este disgusto recibo.

Mul. Quando por obedecerte
no diera à aqueste tirano
tan vil, y afrentosa muerte,
solamente por Christiano
le tratàra desta suerte.
Ea, caminen de ahi.

Flor. Sea en vuestro amor, mi Dios

Jac. Que bien le imitais assi!

que él muere por mi, y por vos,
y vos padecéis por mí.

Vuestro auxilio es necesario,

ó Virgen, cuyo Rosario

Abden. En que furor me enciendo?

que rabia se congela en mis entrañas,

helado estoy, y ardiendo.

Estas, tirano amor, son tus hazañas,

Mahoma, que me abraza,

templa vna parte del dolor que padezco.

Culebras ponzoñosas

hazen morada en las entrañas mías,

hambrientas, y furiosas:

ya me cercan mil forias, mil harpias,

y qual tanto viuo,

penando entre el sustento fugitivo:

Pues vive quien me ofende,

muera la causa que a mi muerte aspira,

que el fuego en que me enciende

mi rabia los congela en rayos de ira:

Muera el Christiano, muera.

Alin á entrar por se le delante una vision de muerte,

y él cae en el suelo espantado, y prueba á levantarse y no puede.

Dentro voz. Detente, donde estás?

Abd. O vision fieral!

aunque caí, no puedo

salvarme como Pablo en la carrera,

que con turbado miedo

me amenaza el rigor que ya me espera,

y siento, que yo mismo

voy aumentar las olas del abismo.

Origuoso cielo!

ya no tienes clemencia, ni la aguardo:

ya mudo el fragil suelo,

ya rabio, desconfio, muero, y ardo,

ya mi castigo siento

con nueva pena, y desigual tormento.

Si a Dios bolverme quiero,

le confidero con razon ayrados

Que hago? de desespero?

si, que el pedir perdon es ya escusado.

es Escala celestial, no es

en vuestra memoria el mal

es regalo extraordinario

Uenavies

Dent. Voz. Confiesa a Dios

poner en quintas con Dios

Abd. Ya es tarde.

Vase el Demonio.

fuego infernal en mis entrañas ar-

Abd. Hablas, y nadie se vé.

Parece en lo alto el demonio, como q̄ de-

Loc. No lo veis? tendreis antojos,

rriba la casa de Abdenaga, y una paloma

que esos ojos no son ojos,

sobre la casa reboleteando.

si duermen los de la Fé.

Dem. Oy, miserable, es el dia

La misma justicia es.

en que tienes de baxar

con el castigo, y furor;

eternamente à llorar

ay de la vida interior,

con la infernal compañia.

fino os escapais por pies!

Sale el Lo. Buen sucesso! a que esto passa?

Sed vigilante en cuidado,

Bolved, Abdenaga en vos,

dexad ya vuestra malicia,

mirad que os castiga Dios

que es vn lince la justicia,

en derribaros la casa.

y recogeos a sagrado.

Solo la ampara, y detiene

Que si dentro entráis, por Dios,

vna Paloma bendita:

que apostaré que no os vé,

ay de vos si el braço quita,

aunque à cauallo, y a pie

y ay de vos si abaxo viene.

esté vn año junto a vos.

Abd. Vna Paloma es bastante

Dadle luz para que vea,

à no dexarla caer?

Fé, que intercedeis por él

Loc. No me quereis entender?

con alma, y con pecho fiel,

pues no pecais de ignorante.

para que os adore, y crea.

Forceja por derribarla, y no puede.

Sale por abaxo el Demonio, y vele Ab-

Dem. Donde està, cielo cruel.

denaga y espantase.

la fuerça que me faltò,

Abd. Ay de mi! *Loc.* Ten esperança.

quando à su centro baxò

Abd. Muerto soy, sin vida quedo.

la confusion de Babel?

Loc. Perdiste en el golfo el miedo,

Quien me deriene, y se opone

no oíd, y tienes miedo en bonasca?

contra el infernal Sanson?

Abd. En mar de dolor me anego;

Loc. Ola, tiznado, ò rizon,

Cubrense por que no vea

pique a otra parte, y perdone.

vision tan horrible, y fea.

Dem. Tu estauas, Bernardo, aquí,

Loc. Pegóse la estopa al fuego.

hombre loco, y cuerdo tanto?

Cubre el Loco à Abdenaga que estará de

ya digo que no me espanto

rodillas y con sus brazos se descubre un tro-

de verme sin fuerça a mi.

no en lo alto, y en él la Justicia Di-

No buelvas por la malicias

quina y la Fe.

de este loco, à quien prefieres,

Fe. Si os pide que hagais audiencia

que at as a Dios, quando quieres,

la culpa de aqueste infiel,

las manos de su justicia.

porque he de rogar por él,

Quien os mete en esto a vos?

te ha de hazer en mi presencia.

Lo. Mirad vos de do caistes,

Tiempo, y termino mas largo

quando otra vez os quisistes

por mi intercession merezca,

para que se compadezca
con el delito el descargo,
Concedesele por mi,
suma Justicia, este bien,
no entreis en cuentas con quien
la diò tan mala de si.

Que aunque es verdad que su culpa
pone a su remedio pavia,
de mi se deriva, y caula
la causa de su disculpa.

Christiano al principio fue,
y en tierna edad renegò,
y aunque ignorante pecò,
nunca en su pecho falté.

Del Aue Fenix Maria
fue singular abogado,
y aunque ingrato, y renegado,
la rezava cada dia.

Confando en su Rosario,

nunca perdiò la esperança,
y tan grande confiança
le sirvió de Relicario.

Fue su antidoto, y su medio,
pues en doigracia de Dios,
puso paz entre los dos,
siendo el Rosario el remedio.

Pues si el Rosario, y Maria,
y la Fé que no perdiò,
tanto pudo, y se ayudo,
dale termino este dia.

Que la Reyna Soberana
quiere se ponga a su cuenta
el Rosario que presenta.

Iust. Concedesele Fé hermana.

Dem. Echò mi de sdicha el sello,
fuerte mis contrarios son,
diome el cielo la ocasion,
pero no mediò el cabello,

En que promulgacion de rigor cabe,
rectissima Justicia, quien permite,
que de vn delito tan inorme, y graue,
el merecido premio se me quite?

No se meta en rogar por quien no sabe
la Fé, ni su remedio solícite,
que en razon de castigo no es bien hecho
quitarle a la Justicia su derecho.

Yo soy la pertinaz inobediencia
deste rebelde, miserable, y loco;
cautiùò de seis años en Valencia,
causade que a mas furia me prouoco:

Despues, sin Dios, sin ley, sin advertencia,
la Fé, y Bautismo Santo tuuo en poco,
renegò de su ley, y ha veinte años
que viue en los Alarabes engaños.

Con vn lasciuo gusto, y pensamiento
tiene a su padre preso en la mazmorra,
priuandole de luz, y de sustento,
sin permitir que nadie le socorra.

Que es, Diuina Justicia, vuestro intento?
que este delito mil disculpas borra,
y si viue este Barbaro, rezelo,

El Azule de su Patria,

que ha de querer algar se con el cielo!
 Si se concede termino a esperanca,
 à quien se le ha de dar? que no la tiene:
 si per Fé, y Caridad fauor se alcança,
 para el profundo abismo se preuiene,
 Porque perdiendo ya la confiança,
 la desesperacion tan grande viene,
 si se quiza diziendo, del cielo desconfio,
 repudiò la razon al alvedrio.

Sanctus. Si pides que el castigo se suspenda,
 la despocho, y penas del aduersario,
 ena se te concede termino de enmienda,
 sin vos por vos, y por las cosas del Rosario.

Deus. Que en esto una Muger Diuina entienda!
 La lengua enfrena, loco, temerario.
Dama. Al hondo infierno voy. *Vase.*

En. Mitero, adviénta si
 que te has visto en los brazos de la muerte!
Chorus. El teatro con musica, y leuata a Abdenaga, que
 ha estado de rodillas junto al Coto.

Abd. De la prendida red de mis temores
 salgo Señor, mirando a aquellos ojos,
 prendado en tan dulcissimo amor,
 a ver al alma que se os dà en despojo.
 Que tenga yo a mi padre en mis dolores,
 sin poderle ver a padre de mis ojos!
 vamos a verle amigo, que se blento,
 vamos a darle general sustento. *Vanse.*

Salen. Florencia y Jacinta.
Flor. Cuerpo suspendido en calma, que el gusto del coracon
 sufre, aunque padezca, que el hambre hambriento.
 que el dia que trabaja, no el no comer, padre mio,
 es de fiesta para el alma, con Dios a libeza os mueva,
 Hambre, castigo, y prision, sin fino pedile, que llueva
 me dan por pena, mi Dios, que es su providencia, y ocio.
 mas padeciendo por vos, que el que los secretos sabe
 duices las cadenas son mis misas, que es librança os embia,
 Hambre son los ojos, que es el que pide el Aue Maria,
 pues quando el cuerpo padece, el que pide el Aue.
 triunfa el alma, y se enriquece, y si careceis de Pa a,
 de celestiales despojos, que es el que pide el Aue.
 Regalo al desabrimento, que es el que pide el Aue.

que en el Padre Nuestro os dan.

Sale Abdenaga, y echase a los pies de su padre.

Abd. Yo soy, venturoso padre,
 el prodigo de los bienes,
 que es el Sacramento Santo
 primero de todos siete.
 Soy el que en los tiernos años
 de mi vida, y de mi muerte
 (que así la puede llamar
 el que tan mal la dispense)
 viendome despojado
 de la libertad, que puede
 llamarse Reyna del mundo,
 en quien la conoce, y tiene.
 Pues que la flaqueza en mí
 me pidió, que el alma trueque
 por el disfrazado gusto
 de un malogrado deleyte.
 Negué mi ley, y fue causa
 de que por ello valiesse:
 fueron de Icaro las alas
 los favores de los Reyes.
 Aduue en corso diez años
 con mil cofarios valientes,
 haciendo cosas notables,
 y todo en favor de infieles.
 Murió el cofario Audenau,
 y por razón de su muerte
 me vi cofario, y señor
 de diez armados vaxelos.
 El fuego de la ambicion
 me incitaba que el mundo cuente;
 que las iras de mi pecho
 muy mucho más se estiende.
 Persegui mi amada patria,
 salté en su playa mil vezes,
 meti en Argel los esclavos,
 que en tristes mazmorras mueren.
 Con cien cofarios Alarbes,
 que los mando, y me obedecen,
 llegue a Valencia aquel día

adonde sin conocerte,
 dandote nombre de esclavo,
 fiera, atreuidamente
 lo fui yo de aquellos ojos,
 por quien di en aborrecerte.
 Esta, señor, es mi historia,
 contada en discurso breve,
 porque las lagrimas mías
 piden que en ellas me alegue.
 Si tienes alma Christiana, como T
 y si es tanto lo que puedes,
 pues que ves a la que reyna
 sobre los Coros celestes,
 muevate el amor de Dios,
 que es el que puede moverte
 a interceder por un alma
 que ha pecado, y se arrepiente.
Pid el a Dios que me lave
 en tu sacrosanta fuente,
 y que infunda aliento en mí
 de otro David penitente.
Que como Artifice Simo
 labre a questa piedra fuerte,
 que como Pedro me lave,
 y como a Pablo me ciegue,
 y como al Ladron me mande
 de sus celestiales bienes.
Flo Que eres Roberto? es posible?
Abd. Tal es hoy, que aun no se atreue
 tu lengua a llamarme hijo,
 porque inficionas se teme.
Flo Llega hijo, dame estos brazos,
 para que en ellos te engendre
 que oy vuelves a ser mi hijo,
 ya que a ser Christiano vuelves.
Sale Sid. Quedad vosotros a fueras,
 y si alguno se arrepriere
 a defenderle matadle.
Abd. Passo, que Sidan es este.
Sid. Rendid las armas al Rey,
 ya quien en su nombre viene,
 que él mismo manda que os preceda

Abd. A mí: pues porque me prendes?

Sid. Su Magestad lo sabrá.

Abd. Y tú lo sabes, alude, *Ap.* con

que vn escudero cebarde y un el

traydora vergaica impide el

Vida, libertad, y hacienda,

ni persona, casa, y gente

se rinde a su Magestad, el suplico

y el Real mandato obedece.

Toma, Sidan, esta espada,

y esta llaveza agradece,

que ya no soy quien he sido,

y no soy quien otras vezes.

Salen el Loco.

Loc. Como, que lois otro vos?

Pues auios que seais fuerte,

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey Moro de Argel solo.

Rey. Mucho puede vn Leon de flecha herido,

mucho vn toro Español puesto en vn coso,

mucho deshaze vn rayo riguroso,

y mucho puede vn mar embraucido.

Mucho puede vn engaño, si es crecido,

mucho inficiona vn mal contagioso,

y mucho mas que todos es dañoso

vn tirano de vn Rey fauorecido.

Poderoso Leon, toro acosado,

atreuido furor de rayo ardiente,

y mar de quatro vientos alterado,

Mal sin reparo, engaño diligente,

con el auilo que Sidan me ha dado

todo vendrá a mis manos obediente.

Salen Sidan, Abdenaga, Florencio, y el

Loco.

Sid. Ya viene a tu Real presencia

el que te adula, y engaña,

con deificada apariencia,

y de la nacion de España,

tres esclauos de Valencia.

Poniendo en execucion

tu precisa voluntad,

no los he traído en prision,

que es ha de espantar el Rey
de la muerte.

Sid. Venid vosotros tambien;

que el Rey preguntaros quiere

cierta cosa que sabeis.

Loc. El hermano Alguacil miente,

Si para que el bien nos quadre,

al Rosario de su Madre

os arrimais con valor,

el Hijo os dará fauor,

que es Alcalde de su Padre.

Hazedlo pleito ordinario

a questo a vuestro contrario,

si vais a su tribunal,

y no temais al fiscal,

si es Abogado el Rosario,

Salen el Rey Moro de Argel solo.

Rey. Mucho puede vn Leon de flecha herido,

mucho vn toro Español puesto en vn coso,

mucho deshaze vn rayo riguroso,

y mucho puede vn mar embraucido.

Mucho puede vn engaño, si es crecido,

mucho inficiona vn mal contagioso,

y mucho mas que todos es dañoso

vn tirano de vn Rey fauorecido.

Poderoso Leon, toro acosado,

atreuido furor de rayo ardiente,

y mar de quatro vientos alterado,

Mal sin reparo, engaño diligente,

con el auilo que Sidan me ha dado

todo vendrá a mis manos obediente.

por no inquietar la Ciudad,

con causa de admiracion.

Abd. Beso tus pies. *De rodillas.*

Rey. Hà traïdor!

Christiano a fin renegado,

sanguijuela de mi honor,

de donde ya me has sacado,

toda la sangre mejor.

Que es del honor que te di

las prendas que te fié?

y lo que hize por ti,
 pero quien niega su Fé,
 tambien me negará a mí.
 Las bizarras galeotas,
 con que el ancho mar castigas,
 quando las aguas acotas,
 no quiero que en ellas figas,
 mas borrascas, ni derrotas:
 Sidan las gouierne, y mande,
 que quien no estimò este empleo,
 no quiero que en ellas ande.
S. Premias a mi bué deseo, de rodillas,
 señor, con merced tan grande,
 tu verás que se derrama,
 tu nombre de Polo a Polo,
 que el mar las incita, y llama,
 para hazellas por mi solo
 estafetas de la fama.
 Tus azules tafetoues,
 donde tu insignia enarbolas,
 los verás boluer galanes,
 con las galas Españolas,
 de Faxardos, y Bazanes,
 Pondréles limite, y raya
 a las Christianas fronteras,
 y quando a buscar las vaya,
 le arrojare sus galeras,
 a nuestra Argelina playa.
Rey. Entregame, traidor, luego,
 mi Real conduta. **Abd.** Señor,
 contento a entregalla luego,
 porque sabe algun traidor,
 que por lealte la entrego,
 vesla aqui. **Loc.** Mostrad a ver,
 Mucho ay en vos que entendey
 papel engañoso, y mudo,
 cifra engañoso, en quien pudo
 cifrar vn Rey su poderio,
 Falso amigo, que entretiene
 con vn apacible engaño,
 mientras que el peligro viene,
 mascata que encubre vn daño,

que en si mil daños contiene.
 Mal fundamento en que estria
 de vn hombre la infaulta suerte,
 torre que Babel derriba,
 vida que condena a muerte,
 y libertad que cautiuo.
Rey. Prended a este loco, atadle;
 y a este mal nacido perro,
 vestido, y armas quitadle,
 ligad sus manos con hierro.
 Que os he dicho? de su dade lo
Abd. A lo que quieres merallano,
 haz de mi lo que pretendes,
 pero adierte. **Rey.** Que, villano,
Abd. Que no por fraudo me prendes,
 sino solo por Christianos.
 Ya estoy atado, y de laudo,
 y la villeta de síto,
 que atar mis sentidos pudo,
 ya para seguir a Christo.
 Ropa, y pensamientos mudo,
 ya salgo de aque labismo,
 a que me entregué yo mismo:
 ya el seco tronco florece,
 y en ramas de gracia crece
 en la agua del Bautismo.
 Agora, que a Christo adoro,
 unta con los pensamientos
 a Nerón, aunque eres Moro:
 haz de probarlos tormentos,
 a pie de la Falaris choro,
 que quando con la aspereza
 de tu inclemencia me tratés,
 lerá con tu fiereza,
 que afine en mi los quilates
 del oro de mi firmeza.
Rey. Di, perro, de aquesta suerte,
 te has atreuido a dezir,
 que eres Christiano, con cene
 casi a pie de de morir no biaga
 triste, y a frento la muerte?
 Que has dicho, blasfemo labio,

relator de tus antojos... cuando yo de enojo rabio... abres puerta a mis enojos... con los golpes de tu agraviado... Yote promulgo, y señalo... la muerte a que te condehoras... poned a questo en un palo... que es el castigo mas bueno... para el delito mas malo.

Sid. Este santulario ha sido... el que a la Christiana ley... le hallamado, y reducido.

Rey El morirá a fee de Rey.

Loc. Eño por merced te pido.

Sid. Sabes lo que el Rey intenta, Christiano predicador?

Loc. Muera yo muerte sangrienta.

Abd. Qual piedra fui, Señor, porque arrojado... con la fuerza del mundo por el viento... donde me lleuò su monimiento... de la soberuia, y vanidad guiado... Mas ya en el peso de este amor arado... libre la voluntad, y entendimiento... humilde bolvere a cobrar mi asiento... para viuir en él depositado.

Como a Pedro de... y a Andres facastes... y vn vaso de eleccion a Pablo hizistes... y vn capeador cumplistes su deseo.

Con las propias potencias me criastes... y alma tan noble dentro en mi infundistes... come en Pedro, y Andres, Pablo, y Mateo.

Flor. Dieste reciba en sus manos.

Sole el Re. En q os detienen razones?

Quereis aprender, villanos, las falsas exclamaciones, con que auéis de ser Christianos?

Sid. No señor. Rey. Pues que tardais?

Abd. Venerable padre, vos, con Dios quedad. Flo. Con él vais; seguid con firmeza a Dios, que buen camino lleuáis.

Tened, hijo, confianca

al lado de mi señor, y si me engaño, a mi cuenta.

Rey Muera yo los dos, y sea donde yo su muerte sea.

Algo el dolor me entemece; no lleuadlos, que mas merece maldad tan inorme, y sea.

Flor. Christianos a Dios reducido, valentissimo soldado, vencedor, aunque vencido, cordero al lobo entregado, y pagano conuertido.

Mirad, amigo, que auéis de padecer, en razon de que a vuestra fe os ternéis, no se pierda esta ocasion, ya que la vida perdeis.

Como a Pedro de... y a Andres facastes... y vn vaso de eleccion a Pablo hizistes... y vn capeador cumplistes su deseo.

Con las propias potencias me criastes... y alma tan noble dentro en mi infundistes... come en Pedro, y Andres, Pablo, y Mateo.

Con vuestro Hazedor diuino, que quien este premio alcanca, seguro lleva el camino de la buena uenturanca.

Loc. Mandai nos algo a los dos que al cielo vamos por Dios.

Pero vos no escriuireis a tierra, que no teneis pacientes que hagan por vos.

Lleuanlos, y queda Florencio con el Rey.

Rey. Que lloras por él? **Flor.** Señor,
estas lagrimas que embia
sobre mi rostro el dolor,
lagrimas son de alegría,
hijas de vn paterno amor.

Rey. Como? que es su padre dixo?

Flor. Su padre soy, no te alteres,
por lo que lloro, y me afixo.

Rey. De manera, que tu eres
el Esclavo de su hijo?
Por mi gran profeta inmenso,
que en lo que me estás contando,
me has dexado tan suspenso,
que pienso que estoy soñando,
ò que tu me engañas pienso.

Flor. Hazia a su patria guerra,
con el cargo que le diste,
saltò, y cautiò me en tierra.

Rey. Y tu no le conociste?

Flor. De los dos la vista yerra,
ni él a mi me conociò,
que el humo de sus engaños
a todos nos deslumbrò.

Rey. Yo supe dél, que ha veinte años,
que en España cautiò.

Flor. Entre el dolor con que lucho,
me està alegrando vn consuelo,
que deuo estimarle mucho;
dame licencia, y direlo.

Rey. Di, que con gusto te escucho.

Flor. O, en España es el dia,
en que con glorioso aumento,
celebra la Nación mia,
la fiesta, con gran contento,
del Rosario de Maria:
Tal dia como oy nació
el hijo a quien dan la muerte;
y tal dia cautiò,
para tan infanta suerte,
quando seis años cumplió.
Dios, con diuinas señales
muestra, que entregarle quiere

sus tesoros celestiales,
pues cumple el dia que tuere
veinte y seis años cabales.

Dentro el Cautiuo dà voces.

Dent. Gau. Gente fiera embravecida,
ninguno el passo me niegue,
aunque tras aquesto llegue
el vltimo de mi vida.

Rey. Quien dà voces?

Sale Mul. Vn esclauo,
que dize que hablarte quiere.

Rey. Dadle la entrada. **Mu.** Ya viene.

Sale el C. Tu mucha clemēcia alabo,
Señor, con la alteracion,
de que a Abdenaga prendiste,
toda la Ciudad se viste
de pena, y de confusion.
Tambien nos prouoca el llanto,
ya los Christianos altera,
de ver que sacado muera
vn Loco diuino, y santo.
Con su locura diuina,
me dà consuelo, y me anima,
con vna cifrada enigma,
que ya mi pecho imagina,
de su razon entendi,
que relacion me traia
de vna dulce prenda mia,
que allà en Valencia perdí:
Sino ha espirado, señor,
dexamele ver si quiera,
aunque en su presencia muera
de lastima, y de dolor.

Sale Sidan.

Sid. Ya puedes ver tu justicia
executada, señor,
y castigada en rigor
de vn desleal la malicia.

*Descubrese vna cortina, y parecen em-
palados Abdenaga y el Loco, y
latint a sale,*

Gau. Dadme, diuino Bernardo,

antes que partais al cielo,
el deseado consuelo
que de vuestra boca aguardo.

Loc. Ya sé amigo a lo que vienes:
esto que vés no te aflija,
fino conoce a tu hija,
que es la que delante tienes.

Cast. Ay hija del alma mia,
agora que os toco, y veo,
afirmo, conozco, y creo
lo que el alma me dezia.

Dicho lo puerto en que pudo

Abd. Señor Divino, que el amor del hombre

os hizo de Divino ser humano,
y a tomar el mortal velo, y renombre
baxastes de aquel seno Soberano,
la petición indigna no os asombre
de a questo miserable, y vil gusano,
trocado del que soy a lo que he sido,
porque así se mejore mi partido.

Confieso, que me alcé con la obediencia,
negando a vuestra Fé lo que deuia,
que me faltò el escudo de paciencia,
quando entre Moros Barbaros viuia,
y que no supe hazerle resistencia
a quien me inficionava, y perseguia,
que pudo la ambición conmigo tanto,
que negué vuestro Nombre Sacrosanto.

Si al pecador que llora, y se arrepiente,
y qual humilde ciervo se abalança
a vuestra Soberana, y clara fuente,
le premias con la Bienaventurança:
herido esto, y llevo a esta corriente
con pecho humilde, y firme confianza,
de que esta pura sangre en vos vertida,
de a muerto pecador la gloria, y vida.

Loc. Virgen, pues sois medianera
entre Dios, y el pecador,
por mi mostrad el favor,
que este vuestro esclavo espera.

Abd. Ya que por puntos espero
la muerte, en que vida aguardo,

tomar consuelo mi llanto,
dadme vos vida, entretanto
que me tiene el llanto mudo.

Ia: Señor, como vengo a ver
a questo paterno exceso,
por muchas causas confieso,
que sois a quien deuo el ser.
Y en esta gozosa calma,
con natural sentimiento,
os mira el entendimiento
con las potencias del alma.

Entra se con su padre.

querria, a amigo Bernardo,
saber el dia en que muero.

Loc. Oy es el dicho dia
en que el Divino Estandarte
está puesto, haziendo gente
para las Cortes Reales.

Oy la Virgen Medianera,
con musica de sus Aues,
quiere que el Rosal sagrado
en sus devotos se plante.
Oy quinze Misterios tuyos
puedan al mundo enseñarle,
que la que es Madre de Dios,
conferlo ha de señalarle.
Este Rosal, ò Rosario
es vna segura Naue,
que a pesar del enemigo
lleua los vientos suaves.
Es Baculo, a quien asido
el tímido nauegante,
passa el monte del pecado,
sin que el demonio le asalte.
Contra el castillo del mundo,
del enemigo, y la carne
son estas Rosas los tiros,
que quiebran, derriban, parten.
Rosas del Aue Maria
son en el mar de los males,
porque el alma no padezca
Santelmo de nauegantes.
Al fin, amigo, oy celebran
los Serafines, y Angeles
el fruto deste Rosario,
que dio la Virgen, y Madre.
Cuelga este Tuson Diuino,
si has de ser del cielo Grande,
que es Dios el mismo cordon,
que haze el Diuino remate.
Serán sus cuentas oy plumas
que hasta el cielo te leuanten,
hasta la esfera de Dios,
adonde en su amor te abrales.
Este es el dichoso dia
en que mueres, y ayudarte
puedes desta Escala bella
para el Reyno perdurable.
bd. Hermosísima Donzella,
que estais gozando triunfante

de la Trinidad Santísima,
Diuina, y inexpugnable.
Madre, Virgen, y Señora
de aquel Soberano Infante,
que puso la Corte en Vos,
por que el hombre se endiosasse.
Virgen, que la Luna mesma
a estos pies Diuinos yaze,
siendo escauel, su hermosura,
donde las gracias se estampen.
Bien sabeis, Señora mia,
que la Iglesia, amada Madre,
me diò su Crisma, y que yo
hize de la Crisma vitraje.
Que vituperé, y dexé
esta puerta, que se abre
para el cielo, que el Bautismo
es de los demas la llave.
Pero, Diuina Señora,
si pudiera disculparme
algun bien hecho por mi,
aunque renegado Alarbe.
Nunca el Rosario dexé,
porque el Sol dorando el valle,
nunca se bolviò al Ocaso,
sin que este censo os pagasse.
Ya he repassado en sus cuentas
las que vos podeis tomarme,
firma esta cuenta, Señora,
de perdonarme el alcance.

*Descubrese la Virgen en lo alto, con dos
Angeles de rodillas a los lados.*

Virg. Llega, segundo Roberto,
que si al primero imitaste
en apartarte de Dios,
tambien lo has sido en honrarme.
Yo soy a quien has llamado,
y soy tu Abogada, y Madre
de aquel Diuino Señor,
que en cielo, y tierra no cabe.
Vengo a librarle, no temas
la muerte que ves de la nie,

que Dios que es la misma vida,
 quiere que la tuya ampare.
 Ten de este Rotario mio,
 toma Roberto el remate,
 que han de rematar las cuentas
 tuyas, aunque mas te carguen.
 Dexa el palo que te aqueja,
 sigueme presto, no tardes,
 que mi amado Hijo permite
 que mis devotos se salven.

Abd. Virgen, donde he de seguir os?
Virg. Quiero que a Valencii pades,
 porque el dia de mis fiestas
 veas maravillas grandes:
 Y tu Bernardo confio,
 que presto has de coronarte
 con el laurel Soberano,
 que solo se dà al constante.
 Loco has sido, para el cielo,
 cordura ha sido notable,
 pues con locuras tan cuerdas,
 premios ricos alcançaste.
 Acompañanos tambien.

Los. Virgen Divina, llevadme
 donde vos querais, Señora,
 que ferà segura parte.

Abd. Vamos, Sagrada Donzella,
 que aquesta ancora admirable
 la tendrà siempre segura,
 sin que el viento la contraste.
 Ea, famoso Piloto,
 y Marinero agradable,
 ya sellenan estas velas
 de vn viento fresco, y suave.
 Y aunque descubriendo el cielo
 con esta luz incógnita,
 oy en vos tomamos Puerto
 de la gloria perdurable.

Los. Ya Virgen tomamos Puerto,
 ya dexamos a una parte
 aquesta guerra del mundo,
 mar de borrascas, y males.

Cubrese toda la apariencia con musica.
Rey. Por Alà, que me ha espantado
 de ver estos que assi hablen,
 agonizando en la muerte,
 con tal animo, y semblante.
 Extraño caso: ten mi vida
 pudiera matar villarme
 de cosa que huiera visto,
 mas esta es justo me espante:
 Florencio, entiendes aquesto?

Flor. No ay de que Rey espantarte,
 que Dios y su Madre pueden
 obrar maravillas tales:

Hazle tu a la Virgen fiestas.

Rey. Hazlo, sin que repare,
 con gastos de mi Corona,
 que por ella he de empenarme
 tomar el Bautismo quiero,
 pues dizes, que a queste abre
 las puertas de vuestro cielo.

Flor. Es vna cosa notable.

Rey. Y pide con deuocion,
 ampare este Reyno, y guarde,
 porque todos se conuertan,
 pregonando fiesta Reales.

Y dezid dentro de Argel,
 que el Rey a las fiestas tale,
 enamorado de ver
 aquella Estrella radiante.

Flor. Vamos, y el Rosario viuas
 ó Rosario, donde nace
 a las almas tanto bien!
 quienes es bastante a loarte?

Rey. Llevad una firma mia,
 que os hega e passage lleno.

Flor. Dios te dé luz de Christiano.

Rey. Quizà lo seré algun dia.

Flor. Ya se trocò en regozijo
 el mal que sintiendo estuvas.

Sid. Y aqui Senado dà fin
 el Azote de su Patria.

E L A

12000 16316